

Resumen

Deseo compartir algunas de las reflexiones que han transitado por procesos y proyectos de investigación, pues existen pocas publicaciones que nos permiten hacer afirmaciones específicas de lo que acontece en Colombia pues aun debemos desarrollar hábitos de sistematización de nuestros procesos pedagógicos, con lecturas críticas comparadas. Por esta razón considero que debo realizar un texto, que tendrá una mirada inicial y compromete revisiones parciales de mi recorrido personal sobre la enseñanza de las artes visuales por espacios escolares de educación inicial, básica, media y superior, bien fuese desde la mirada académica de quien forma a docentes de artes plásticas, o como quien incursiona en la formación profesional de las artes a través de programas de pregrado y posgrado, cuyas estructuras conceptuales, pocas veces se ven de manera proximal o sistémica.

Educación Inicial

Cuando la enseñanza de las artes plásticas y visuales se implementa en estos espacios académicos, el cuerpo, el movimiento, la imagen, el color y la palabra, se comportan como relatos articulados a la vivencia imaginativa, a la fantasía, a la proposición metafórica de un mundo por recorrer a través del juego.

Hilvanar procesos de enseñanza responsable en la educación inicial plantean retos de especial contundencia en torno a los espacios de formación que deseamos construir en nuestros ambientes de aprendizaje. La experiencia con el arte, a través de imágenes que van configurando su memoria, su identidad, y su lenguaje, pone de presente un proceso de relación del adulto docente en situación de lo que hemos empezado a denominar como interlocución con la cultura infantil.

Es innegable que la cultura infantil la compone la industria editorial, audiovisual, la tv, los videojuegos, los juguetes, los productos musicales, cinematográficos, escénicos, literarios y hasta museales diseñados o mejor pensados para interactuar con el niño.

Los maestros de este nivel educativo debemos realizar preguntas entre los equipos de trabajo docente, que es lo enseñable en la construcción de ambientes de aprendizaje, pues la enseñanza se ve promovida según las mediaciones pedagógicas con las estéticas

¹ Directora Ejecutiva – Ambar, Corporación cultural para la investigación y el desarrollo del Arte, la Cultura y la Educación Artística. <http://www.corporacionambar.org>

cotidianas que permean su comprensión compleja del mundo, para estar a la altura de sus conexiones sobre la realidad y el contexto epocal que les ha tocado vivir.

Desde las aulas sus interacciones materiales, en la enseñanza de las artes visuales son oportunidades de concebir proyectos de creación con ellos, que tienen actividades cuyos pretextos de forma, espacio, color, y relato van generando experiencias de construcción, como escenario que posibilita la expresión.

En este sentido la expresión infantil, suscita una de las condiciones que modela tres valores fundamentales en la configuración de la personalidad con una perspectiva hacia el desarrollo humano integral (actitudinal-cognitivo-reflexivo-aptitudinal): la proactividad, la mirada de varias opciones, la decisión, la creación esto se da en el momento de vivenciar el aula-taller de expresión plástica al preguntarse el hilo conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje con retos gradualizados donde lo expresivo contemple indicadores comprensibles por el niño o niña de la educación inicial en evidencias de aprendizaje: sobre el qué pinta, cómo lo hace y qué comunica.

Los maestros hoy en día incursionan con procesos de interlocución a través de temas de interés de sus estéticas cotidianas, por ejemplo: libros que leen, juguetes favoritos, series de dibujos animados que ven, música que disfrutan, pone en conexión la cultura infantil como oportunidad de ser lectores de su entorno, apropiar o negar aquello que de suyo le permita ampliar sus criterios, argumentos, percepciones de lo propio o de lo realizado por los otros, bien sea en el caso de los otros, sus propios compañeros, o prácticas artísticas de profesionales de su país, o de otros países que sean llevadas como imágenes al aula de clase, o en los contextos culturales.

Educación Básica y Media

En un mundo globalizado coexisten múltiples expresiones culturales, unas que homogenizan la cultura y otras que reivindican la singularidad de las comunidades en el ámbito local. Esta convivencia de lo local y lo global –de lo propio y lo foráneo– característica del mundo de hoy hace necesario promover el diálogo sobre la configuración cultural, en lo concerniente a la expresión de la identidad, la expresión de la nacionalidad y la convivencia en la diferencia. Tal diálogo ha de contribuir en la construcción social responsable, con base en conocimientos, prácticas y conceptos artísticos, culturales, antropológicos, éticos y estéticos amplios. Una manera de participar en tal diálogo la ofrece una Educación Artística y Cultural de calidad, en especial en la Educación Básica y Media.

Articular en la enseñanza de las artes plásticas, más allá de la experiencia, la comprensión de lo que realiza a partir de **conocimientos** propios del Campo Artístico, particularidades que se da **procesos** de aprendizaje de una práctica artística en torno a preguntas, realizaciones, e indagaciones de recorrido personal o colectivo; cada una de estas acciones con lleva a la realización de **productos**, en cuyo caso remiten a realizar artefactos, objetos o imágenes; y **contextos** que les permiten articular otras áreas de conocimiento a través de proyectos que estructuran la comprensión de los problemas contemporáneos.

Los **Conocimientos** son entendidos como conceptos teóricos, técnicos y prácticos que circulan en el campo de la Educación Artístico y Cultural y que son objeto del análisis y estudio en la mediación pedagógica entre el estudiante y el docente; **procesos** identificados como secuencias de aprendizajes basados en criterios de organización curricular, que operan sobre desarrollos actitudinales, cognitivos, prácticos y comunicativos, apoyados en objetivos, ejes y dimensiones; **productos** resultado de procesos de creación, investigación o apropiación que genera: objetos, artefactos, obras literarias, escénicas, musicales, audiovisuales; **contextos** vistos como conjunto de circunstancias, circuitos e instituciones, en las que se movilizan las prácticas del Arte, la Cultura y el Patrimonio.

Para implementar el Campo de conocimiento de la Educación Artística y Cultural se hace referencia a contextos educativos, culturales y laborales como **ambientes de aprendizajes interculturales**. Los ambientes de aprendizajes interculturales son una alternativa contemporánea de los procesos educativos; valoran los espacios de aprendizaje y la adquisición de conocimientos ligados a prácticas socioculturales; asumen una visión ambientalista de los procesos de producción y transmisión de conocimiento.

Desde esta perspectiva, cada objeto de enseñanza del Arte, la Cultura o el Patrimonio, tiene una significación resultante de sus modos de inserción en los diversos sistemas históricos y sociales, donde el aprendizaje comprende la re-construcción y apropiación de esta significación. La interacción docente-estudiante en los ambientes de aprendizaje otorga el carácter intercultural e histórico a los objetos de enseñanza.

Este campo supone prácticas artísticas y culturales que involucran disciplinas y saberes sobre las artes, las expresiones culturales y las ciencias humanas. En el caso de las manifestaciones populares se aborda las culturas infantiles y juveniles como expresiones intra-culturales, los carnavales, bailes tradicionales, artesanías, entre otros. Por su parte, las ciencias humanas como la estética, la cultura visual, la semiótica, la antropología, la

psicología, la sociología, la historia, la crítica del arte, contribuyen interdisciplinariamente a que el docente y el estudiante –en los diferentes espacios de formación– implementen procesos de investigación consecuente con los niveles de escolaridad.

Las **prácticas artísticas y culturales** hacen referencia a problemáticas particulares, a relatos con significantes personales –visuales, gestuales y/o sonoros– vinculados a la propia identidad en contextos sociales, personales o culturales, que establecen críticamente formas de comprensión, apropiación, reproducción, construcción o expresión simbólica. Es decir, son prácticas generadoras de objetos, situaciones o fenómenos, que a su vez son capaces de desencadenar experiencias estéticas, de comunicar conocimientos o emociones, y de expresar ideas o sentimientos, que contribuyen en la construcción de Nación, así como las relaciones y comparaciones que provienen del análisis del patrimonio cultural y natural, ante contextos locales o globales.

Como extensión de nuevas competencias que emergen desde las prácticas artísticas y culturales, se abre un mundo de enseñanza-aprendizaje en el estudiante y el docente hacia la gestión cultural; estos aprendizajes inciden en el desarrollo por competencias en torno al emprendimiento cultural, a través de proyectos donde la escuela es escenario de formación para la gestión, como es el caso de los complejos montajes y muestras escolares que generan prácticas de gestión y mediación intra e interinstitucional.

Formación integral en la Educación Inicial-básica y Media

Aprender a Ser y Sentir: Desarrollo actitudinal

Genera experiencias y vivencias de aprendizaje que fortalecen el componente ético, estético, social y cultural, su secuenciación desde educación inicial hasta grado 11° debe propender por el desarrollo de la autonomía estética.

Aprender a conocer: Desarrollo Cognitivo

Genera experiencias y vivencias que fortalecen el componente creativo, crítico y reflexivo, en relación con el desarrollo de los procesos de desarrollo de pensamiento complejo y sistémico. Genera experiencias y vivencias en torno al componente propio de las prácticas del arte, la cultura y el patrimonio, a través del desarrollo de conocimientos, procesos y productos.

Aprender a Saber y Saber Hacer: Desarrollo Práctico y Desarrollo Comunicativo

Genera experiencias y vivencias en torno al componente expresivo, simbólico cultural, donde se desarrolle procesos de comprensión y uso de diferentes sistemas simbólicos.

Educación Superior

La Educación Superior nos ha llenado de preguntas a veces menos fáciles de evidenciar. Se hace muy útil adelantar investigaciones longitudinales de los currículos universitarios, y los aspectos de enseñabilidad y acertividad e incertidumbre que componen el mapa curricular de estudiantes con aspiraciones a realizarse en lo personal dentro del campo artístico y el campo pedagógico de las artes.

Aparentemente es difícil escapar de la mirada que acomete hacia el funcionalismo cultural, el funcionalismo social, y el determinismo del circuito reducido en el contexto artístico-cultural con un nivel de desarrollo medio.

La enseñanza artística profesional de las artes visuales transita entre dos grandes perfiles de formación: el primero se sitúa en el ámbito académico, en donde existe como un área diferenciada con objetivos propios y lineales, que se integra en la experiencia de formación superior al servicio de conocimientos básicos como una especie de complejo educativo deseable, pero no esencial ni constitutivo en la formación del artista. Y en el segundo ubica al profesional de las Artes en su contexto social reivindicando el rol que ocupa en desarrollo civilizatorio, de nación y de ciudadanía, con una confrontación con los relatos establecidos, para reconfigurar los objetos de estudio durante su proceso de formación.

La autonomía universitaria ha llevado a la ausencia de estructuras de formación con pares académicos nacionales e internacionales, lo cual a su vez dificulta hacer lecturas en relación al campo de formación artística, que valide a sus egresados para circular ampliamente y de manera efectiva, esto no significa que no existan modelos de formación y de enseñabilidad en los ámbitos profesionales, de pregrado y posgrado.

Vale destacar que la enseñanza artística vuelve a relacionarse fuertemente con una ética del oficio, del investigador-creador, de lo bien hecho, e incluso con interlocuciones y apropiaciones múltiples desde los estudios culturales y visuales contemporáneos, sin embargo, no es extraño reconocer en este ambiente diferenciado de la enseñanza superior de prácticas artísticas que existen puntos de tensión en la educación profesional del artista y del docente de las artes, pues los sentidos y lugares mudan entre la educación de oficios, y la educación para el campo artístico y cultural; sin embargo es posible distinguir las diferentes alternativas políticas de enseñanza artística y su articulación en el ámbito específico del taller-salón de clases, los programas curriculares y los trabajos realizados en tanto instancias efectivas de integración y actualización de la práctica educativa pública.

Aquello que implica y compromete a la Educación Superior de profesionales del Campo artístico: construcción de un pensamiento autocrítico, permanente reflexión y revisión de sus objetos de estudio, actualización y mediaciones con las Nuevas tecnologías y la clara obligación de construir posibilidades para un diálogo interdisciplinario y con referentes histórico hermenéuticos, y semióticos amplios, de tal forma que pensamiento humanístico desde la concepción del Campo constituya sus imperativos académicos.

Este frágil recorrido solo me permite abrir a preguntas que deseo resolver con una línea de investigación de estudios comparados sobre modelos de formación, lo cual espero poder consolidar con equipos nacionales e internacionales y así adelantar publicaciones que nos coloquen en un escenario de confrontación sobre las importantes de cisiones que tansitan por los escenarios educativos contemporáneos de América Latina.